

LA CONCEPCIÓN DEL SATANISMO EN: *PARADISE LOST* DE JOHN MILTON Y LA *SATANIADA* DE ALEJANDRO TAPIA Y RIVERA

Marisol Pereira Varela

El concepto del mal y su personificación corresponden al deseo humano de esclarecer y comprender la existencia del mal en el mundo. ¿Qué es el mal?, ¿de dónde se origina?, ¿qué o quién es responsable? Satán - responde finalmente el pensamiento judeocristiano, entre una amalgama de interpretaciones universales. El término satanismo significará, por lo tanto, la manifestación del mal en el mundo.

Ofreceremos primeramente una visión panorámica de la evolución histórica del personaje de Satán en la religión judía y cristiana; por entender que encierra el trasfondo indispensable para la interpretación del personaje de Satán y el concepto del satanismo desarrollado en las obras: *Paradise lost*¹ y *La sataniada*.² Se utilizan como fuentes principales de referencia los estudios de Jeffrey Burton Rusell³ y *Edward Langton*.⁴

Satán es una palabra semítica que se deriva de una raíz que significa: oponente, adversario, acusador. También es una traducción del *diabolos* griego, que comprende las connotaciones anteriores. Todas estas ideas las encontramos en la religión judía. Aunque, realmente, en el Antiguo Testamento Satán casi no se destaca debido principalmente a que en esa etapa le corresponde a la naturaleza divina el otorgar justicia y castigar al hombre. Satán aparece caracterizado al relieve en solo tres pasajes del Antiguo Testamento: Zacarías 3, Job 1, 2, y Crónicas 21.⁵ En Zacarías no aparece un nombre propio, sino un título descriptivo –Satán, el que actúa como adversario y acusador de Josué, sumo sacerdote de Yavé. En cambio en el Prólogo a los Poemas de Job, Satán se presenta como ángel divino, actuando con el permiso y mandato de Dios para probar la fe y la constancia de Job. Ante todo, cada una de las acciones satánicas están reprimidas por Dios. Después de la desgracia acaecida a Job, este responde: “*Si aceptamos de Dios lo bueno, ¿por qué no aceptaremos también lo malo?*”⁶ La esencia de la divinidad comprende al mismo tiempo el bien y el mal. En las 1 Crónicas se desarrolla Satán como tentador e incitador del mal, cuando propone a David llevar un censo sobre Israel que le acarrea el castigo de Dios. En todos estos pasajes se desarrolla la idea de Satanás como adversario, incitador, acusador; pero aún es un instrumento divino por el cual Dios pone a prueba la fe del hombre y lo castiga. Hemos señalado como hasta ese momento, Satán carece de elementos malignos, sin embargo, proseguirá un ascenso gradual hasta obtener valoraciones negativas. Además, las citas destacan a su vez, la carencia de

*Sur l'oreiller du mal c'est Satan Trismégiste
Qui berce longuement notre esprit enchanté
Et le riche métal de notre volonté
Est tout vaporisé par ce savant chimiste.*

*C'est le Diable qui tient les fils qui nous remuent!
Aux objets répugnants nous trouvons des appas;
Chaque jour vers l'Enfer nous descendons d'un pas,
San horreur, à travers des ténèbres qui puent.*

“Au lecteur”: *Les Fleurs du Mal*
Charles Baudelaire

una figura representativa del mal. Todo se halla contenido en Dios, el bien y el mal son solo aspectos de la divinidad.

*Yo soy Yavé, y no hay otro igual
Yo enciendo la luz y creo las tinieblas,
Yo hago la felicidad y provocho la desgracia,
Yo Yavé, soy el que hace todo esto.*⁷

Por lo tanto, ¿cómo se crea una figura que se levanta en el Nuevo Testamento originadora del mal, de la muerte, adversario de Dios y de los hombres? ¿Cómo se lleva a cabo el cambio? Veamos algunas de las interpretaciones que se han brindado con relación al origen de Satanás. Se le ha establecido como un demonio que llegó a asumir posición de líder, como representante del impulso del mal en el hombre, como ángel de Dios que degeneró moralmente y por último, como la actualización del lado oscuro de Dios, del elemento obstaculizador del bien.⁸

Esta última interpretación es decisiva en cuanto al desarrollo histórico de Satán. Expuesto anteriormente, está la noción de la responsabilidad de Dios ante todo lo que ocurre en el mundo, creación-destrucción. Según Rusell, la concepción del satanismo cambia cuando la situación de los judíos se vuelve un poco más estable.

*The savage nature of Yahweh in preprophetic
Hebrew religion reflects the
savage mores of the wandering, conquering
Israelites. As the Hebrews became
more settled, they moderated their morality...The
Hebrew sense of good and
evil shifted from its previous emphasis upon ritual
tabu in the direction of
practical and humane ethic of mutual human
responsibility.*⁹



Resurrección de Ícaro, 1995. Óleo sobre lienzo, 32" x 24" (detalle).

En esta perspectiva es imposible dentro de la nueva situación en que se hallan los judíos adscribirle cualidades malignas a Dios. Comienzan a buscar nuevas alternativas para explicar el origen del mal enajenado de la divinidad. Llevan a cabo una escisión; destacan a Dios como representante del bien, eliminando el mal de su naturaleza al crear la figura de un espíritu maligno que cargue con la negatividad. Pero debido a que la religión judía es monoteísta, no puede aceptar la idea de un dualismo de poderes absolutos, para remediar esta situación considera al espíritu maligno inferior a Dios. De esta forma se extrae el aspecto negativo de la figura tradicional de Yavé, y se responsabiliza por el origen del mal a un ángel caído –Satán. Así se origina la dualidad de fuerzas en el universo y la personificación del concepto de un ser externo a Dios. Por eso encontramos en el libro de la Sabiduría de Salomón, a Satán como su oponente, adversario del hombre y de Dios, y

creador de la muerte: “por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y los que se pusieron de su lado padecerán”.¹⁰ El poder destructor de Dios se encuentra en manos del Diablo, la figura de Satán cobra vida independiente de Dios. Como resultado se forman dos entidades separadas que luchan por dominar el alma humana; los espíritus del bien y de la luz y los espíritus del mal y las tinieblas.

En las literaturas apócrifas, rabínicas y las posteriores al Antiguo Testamento, la figura del mal se relaciona con una gran variedad de demonios, encargados de imprimir al hombre daño físico y moral. Se les considera adversarios y enemigos de Dios, entre estos se encuentran: Semjaza, Azazel, Mastema, Beliar, Sammael, Satán o el Diablo. Estos demonios pertenecían a la corte celestial hasta que fueron expulsados de ella, ya fuera por lujuria o por orgullo, desterrados al abismo en castigo a sus pecados. De manera que permanecen prisioneros en las tinieblas, ya sea en la tierra o en el aire, pecando entre ellos mismos y tentando a los hombres bajo el dominio de su líder, Satán. Poco a poco todos los demonios llegan a coincidir y a ser considerados como variedad de una misma personificación del mal. Satán se convierte en modelo del concepto del mal y se pierde la necesidad de los otros demonios. Se transforma el problema en una lucha por los nombres, hasta que el de Satán abarca el puesto de preeminencia como la personificación del mal por excelencia.¹¹

El pensamiento judío sobre Satán es retomado casi en su totalidad por la religión cristiana. En el Nuevo Testamento, Satán emerge como antítesis de Cristo¹², líder de los espíritus malignos, príncipe del mal. Se plantea un mundo sin tacha alguna, sumido en el mal por los demonios y Satán, debido a la voluntad libre del hombre que se enfrenta a las tentaciones entre la disyuntiva del bien y el mal. Los individuos apartados del bien y de la luz se convierten en seguidores del Demonio. Según la doctrina cristiana, la misión redentora de Cristo solo puede entenderse en términos de su oposición con Satán. El Mesías vendrá nuevamente al mundo para librarlo de las fuerzas del mal e instaurar el reino de la luz eternamente.

Hasta aquí hemos planteado la evolución del personaje de Satán, en sus orígenes, un ángel que actuaba bajo los designios de Dios, convertido finalmente en Príncipe del reino del mal, antagonista de Dios y de la humanidad. ¿Cómo se define el mal? Ante todo depende del *modus vivendi* de la civilización que le adjudique significación. En el pensamiento judeocristiano el concepto del mal forma parte de una dualidad de fuerzas universales, bien versus mal. La doctrina cristiana desarrolla la teoría de la no sustancialidad del mal con el propósito de aminorar la carga dualista dentro de una religión que se proclama monoteísta. Esta teoría establece que:

...el mal no es una sustancia...El mal no alcanza el orden del ser: es un no ser, que no es lo mismo que la nada.

...Hay gradaciones en el ser, y una jerarquía de seres. Sólo Dios en el sentido pleno

y verdadero de la palabra...todos los seres creados existen en cuanto participan del

ser de Dios y existen en mayor o menor grado según su proximidad a Él.

En esta perspectiva el mal aparece como una disminución de ser en el ser creado,

*en quien se introduce.*¹³

Marrou caracteriza la naturaleza del hombre “como una mezcla de ser y de nada”.¹⁴ Y a Satán, como el exponente del misterio de la libertad: “Satán es este ser libre, este ángel, que ha sido el primero en alejarse de la fuente de todo ser y en aproximarse a la nada de la cual había sido extraído”.¹⁵

Adentrémonos ahora en la literatura para estudiar el concepto del satanismo y el personaje de Satán en *Paradise lost* de John Milton y *La Sataniada* de Alejandro Tapia y Rivera.

PARADISE LOST

La creencia en Satán y en los espíritus malignos está muy arraigada al pensamiento colectivo del siglo XVII.¹⁶ En este siglo las autoridades eclesiásticas y las civiles se dan a la tarea de reprimir la ola satánica (utilizo el término como referido a las prácticas del mal) y luchan encarnizadamente por condenar a todos los individuos que se creen vinculados a ella. Mientras se efectúa la represión antisatánica, se multiplican las obras de demonología y de ciencias ocultas, se estudian los casos de posesión demoníaca, vampiros, diablillos, brujería, entre otros. Evidentemente, todos los acontecimientos malignos son representados en figuras externas al hombre; que lo circundan tramando su caída en el pecado por medio de la tentación. Emile Brouette describe el siglo XVII como un “siglo preocupado sin cesar por la muerte y, en consecuencia, de los fines últimos, del infierno y del diablo...”¹⁷

La preocupación ante el problema satánico es una vivencia, se extiende a casi todas las actividades humanas. Influye en el concepto de la salvación, es decir, en el ámbito religioso que arremete contra la herejía, en el ámbito social, que acusa de criminal y enemigo al individuo que practique cualquier acción que se aparte de las leyes tradicionales. Afecta igualmente el campo de la expresión artística y literaria, los artistas buscan inspiración para sus obras en los temas de la muerte, del infierno y los demonios.

A este marco de acción pertenece *Paradise lost* publicado en 1667. La bibliografía relacionada con el personaje de Satán en

la obra es bien extensa y muchas las interpretaciones.¹⁸ Sin embargo, haremos una aproximación al personaje desde una perspectiva mayormente religiosa.

Satán se manifiesta en la obra como un arcángel de la corte de Dios, que se rebela, por orgullo, al aspirar a la divinidad. Provoca una batalla en el cielo y por voluntad propia se convierte en adversario de Dios, revelando el mal y convirtiéndose en su representante. Como castigo es expulsado al Infierno, al igual que todos sus seguidores. Luego elabora un plan para destruir la creación divina y se dirige al mundo donde provoca la caída del hombre del Paraíso, estableciendo allí su morada.

Las consecuencias inmediatas de la caída son: el dolor, la vergüenza, el odio, la melancolía, la miseria y la confusión. Todos estos sentimientos se convierten en móviles de acción para Satán, siendo a su vez antítesis de su estado original. Vinculado a ese aspecto, Martin A. Larson estudiando la doctrina ética de Milton señala la conjunción de cuatro cualidades inseparables: “*virtue, reason, freedom, and happiness*”.¹⁹ Satán al alejarse del bien pierde cada una de las características anteriores. El dolor y la vergüenza de su frustrado intento de vencer a Dios se traducen en un sentimiento de odio infinito y la sustitución del bien, por el mal, como principio absoluto. Antes en armonía consigo mismo, Satán ahora se enfrenta con un mundo interior en caos de ambigüedad de acción y melancolía.

*Me miserable! Which way shall I fly
Infinite wrath and infinite despair?
Which way I fly is Hell; myself am Hell;
Still threat'ning to devour me opens wide,
To which the Hell I suffer seems a Heav'en.*

...is there no place

*For Repentance, none for Pardon left?
None left but by submission; and that word
Disdain forbids me, and my dread of shame
Among the Spirits beneath, whom I seduc'd
With other promises and other vaunts
Than to submit, boasting I could subdue
Th' Omnipotent. Ay me, they little know
Now dearly I abide that boast so vain,
Under what torments inwardly I groan:
While they adore me on the Throne of Hell,*

.....
*The lower still I fall, only supreme
In misery; such joy Ambition finds.*

.....
*For never can true reconciliation grow
Where wounds of deadly hate have pierc'd so deep:*

.....
*So farewell Hope, and with Hope farewell Fear,
Farewell Remorse: all Good to me is lost;
Evil be thou my Good...*²⁰

En este pasaje central de la obra, se hace énfasis nuevamente en la doctrina ética de Milton; el Infierno al cual Satán pertenece es una dimensión de su interior. Allí donde esté Satán se encontrará su Infierno. Larson resume el pensamiento de esta forma: *"Man's great foe is not to be found outside himself, but within."*²¹

Satán conoce su subordinación a Dios, pero su ambición y su orgullo le impiden sumisión. Al mismo tiempo, solo cuando logra convencerse de la imposibilidad de retornar a su estado original debido a que implica someterse nuevamente a la ley divina, se resigna, desechando todo arrepentimiento y convirtiéndose por convicción en Príncipe del Mal. La tesis de la subordinación a Dios, por lo tanto, es uno de los aspectos modulares del poema. El poder de Satán está limitado por Dios, sus acciones sirven para perfeccionar la voluntad del hombre. Satán en su empeño de hacer el mal, lo único que consigue es condenarse; y aunque no lo desea, contribuye al propósito divino:

*That with reiterated crimes he might
Heap on himself damnation, while he sought
Evil to others, and enrag'd might see
How all his malice serv'd but to bring forth
Infinite goodness, grace and mercy shown
On Man by him seduc't but on himself
Treble confusion, wrath and vengeance pour'd.*²²

Para independizarse de toda autoridad superior, Satán inventa la teoría de la autocreación y planea la caída del hombre del Paraíso. En la teoría de la autocreación niega su procedencia divina, al hacer esto se aclama Dios, logrando una autonomía ilusoria, adopta una posición dualista en tributo a la nueva figura que representa. En consecuencia, surge, según Roland Mushat Frye, como *"the final authority over truth"*.²³ De manera que se crea una oposición más entre el reino de Dios y el de Satán, en relación a la verdad y la razón. Milton atribuye esta cualidad al reino divino, el reino infernal se nutre de la confusión, el caos, el engaño y las tinieblas, el razonamiento no pertenece al Infierno:

*In thought more elevate, and reason'd high
Of Providence, Foreknowledge, Will and Fate,
Fixt Fate, free will, foreknowledge absolute,
And found no end, in wand'ring mazes lost.*²⁴

El concepto del satanismo incluye la personificación de la Culpa y la Muerte en el poema. La Culpa nace de la cabeza de Satán, cuando éste se convierte en el adversario de Dios. La Muerte nace de la unión de Satán con la Culpa, representada por una jauría de perros. Al optar Satán por el mal, crea la muerte, desviación del bien y negación de vida. Milton continúa la idea judeocristiana al otorgarle a Satán la responsabilidad por la muerte. La Culpa y la Muerte construyen una ruta directa del Infierno al mundo y se instalan en él. Se establece la noción



El alquimista, 1996. Óleo sobre lienzo, 32" x 24".



de una trinidad infernal que tiene a su cargo la destrucción y la trinidad celestial, la salvación del hombre. Ambos luchan por conquistar el alma humana, pues depende tan solo del hombre su caída.

*For man will heark'n to his glozing lies
And easily transgress the sole Command
Sole pledge of his obedience: So will fall
Hee and his faithless Progeny: whose fault?
Whose but his own? ingrate, he had of mee
All he could have; I made him just and right,
Sufficient to have stood, though free to fall.
Such I created all th' Ethereal Powers
And Spirits...
Freely they stood who stood, and fell who fell.²⁵*

Satán adopta multitud de formas para llevar a cabo sus fines. El arma del mal por excelencia es la apariencia. Por eso se transforma en querubín, en sapo, en serpiente. Mediante esta última, logra tentar a Eva y provocar su caída. Al aproximarse Satán a Adán y Eva, Milton resalta la posición de un ángel que se lamenta, por los recuerdos de un Edén perdido, admirando la belleza de la obra de Dios. En esa escena su ambigüedad llega al máximo, el caos y la confusión lo colocan en una disyuntiva; emerge la capacidad perdida de Satán para amar, recordándonos que aún es un ángel, a pesar de su caída.

*Not Spirits, yet to heav'nly Spirits bright
Little inferior, whom my thoughts pursue
With wonder, and could love, so lively shines
In them Divine resemblance, and such grace
The hand that form'd them on their shapes hath
pour'd.²⁶*

Pero su condición está definida, le es imposible hacer el bien. Al conseguir la caída del hombre del Paraíso, se instala definitivamente en el mundo para continuar tramando su perdición. Se delinea una analogía entre la caída de Satán y la del hombre, ambos pierden su natural estado por el mismo pecado, la ambición de querer ser dioses. Las consecuencias inmediatas de la aceptación del mal por el hombre y su desobediencia a Dios, conlleva la pérdida del honor, de la inocencia, de la fe, la pureza y la razón; como resultado de la unión con las pasiones y los impulsos. La unión con Satán representa el compartir su destino.

*Since thy original lapse, true Liberty
Is lost, which always with right Reason dwells
Twin'd, and from her hath no dividual being:
Reason in man obscur'd, or not obey'd,
Immediately inordinate desires
And upstart Passions catch the Government
From Reason, and to servitude reduce
Man till then free.²⁷*

Milton le otorga al reino de Dios la razón, como columna de soporte para todas las demás virtudes. Al unirse el hombre con Satán lo pierde todo. Mas, el reino satánico no es eterno, un Mesías vendrá al mundo para destruir las fuerzas del mal e instaurar el reino de Dios.

LA SATANIADA

Aparece en Madrid, en 1878, la primera edición completa de *La sataniada*. Grandiosa epopeya dedicada al Príncipe de las Tinieblas de Alejandro Tapia y Rivera. Tenemos noticias de la gran acogida que tuvo al público, pero este entusiasmo es cercenado en 1911 por la crítica nefasta de Don Marcelino Menéndez y Pelayo.²⁸ Sus argumentos provocan el descrédito y el olvido hacia la obra, hasta el año 1945, donde comienza un proceso de revaloración del poema.

Para este análisis, me he basado principalmente, en la tesis de maestría de José Luis Martín, *Análisis estilísticos de La sataniada* de Tapia, donde refuta casi todos los argumentos de Menéndez y Pelayo.²⁹ Aparte de este estudio, la bibliografía en relación al tema satánico en el poema es casi nula. Por lo tanto, el trabajo pretende ser, más bien, una aproximación al personaje de Satán en la obra.

La figura de Satán se moldea, según José Luis Martín, como "la más dramática satírica caricatura del mal".³⁰ Para comprender la obra, es necesario entenderla como una sátira refractada, esto es:

*...La aparente intención del autor...es satirizar el bien glorificando el mal, el poder mundano; pero estilísticamente se nota que su intención verdadera...es satirizar ese poder. Es un doble juego de intenciones, un planteamiento de doble sentido.*³¹

Estamos de acuerdo con la tesis de José Luis Martín, pero su interpretación excluye aspectos fundamentales del concepto del satanismo desarrollados en la obra. Martín señala la originalidad del personaje de Satán, pero no profundiza en las bases de esta. Estudiaremos, entonces, la originalidad de la caracterización de Satán y su concepto del satanismo, a través de una confrontación con las nociones desarrolladas en *Paradise lost*.

Tapia crea un nuevo mito, para explicar la manifestación del mal en el mundo. Nos basamos en la definición del mito propuesta por Mircea Eliade:

...el mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los "comienzos". Dicho de otro modo: el mito cuenta cómo, gracias a las

*hazañas de los Seres Sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, sea esta la realidad total, el Cosmos, o solamente un fragmento: una isla, una especie vegetal, un comportamiento humano, una institución. Es, pues, siempre el relato de una "creación": se narra cómo algo ha sido producido, ha comenzado a ser.*³²

La originalidad del ángel Lucifer creado por Tapia se demuestra en la interpretación de la caída del ángel del Edén y su transformación en adversario –Satán. ¿Cómo se crea el nuevo mito?, primeramente, Tapia, se aparta de las nociones de la creación planteadas en el pensamiento judeocristiano, al convertir a Satán en padre de la humanidad. El mito encierra lo siguiente: Luzbel, condenado a un mundo solitario, se lamenta por el Edén perdido, y de sus lágrimas surge la figura encantadoramente humana de Eva, hermana en su dolor y en su miseria; que concibe por su unión a Lucifer, el género humano. Al observar Satán su obra, se proclama Dios, y niega toda subordinación a la divinidad. Se convierte en adversario, en Satán, y es condenado a vivir junto al infierno que llega consigo. La importancia del mito radica en adjudicar la caída de Satán al infierno, a la creación del hombre. Emerge el concepto del mal, (con respecto al hombre), como resultado "genético" de su procedencia paterna:

*Ora tenga el nacido por herencia tu satánica sed y tus pasiones ya herede de tu noble procedencia la angélica bondad y las fruiciones de un amor celestial, la diva esencia objeto á tu rencor y maldiciones, en ambos sólo miro al desgraciado cómplice ó mártir de tu fuego airado.*³³

Por el consorcio de dos realidades opuestas, bien y mal, se provoca en la naturaleza humana la ambigüedad y dualidad de acción. El mal, por lo tanto, lo lleva la humanidad dentro de sí. De aquí la imposibilidad de Tapia de situar el infierno dentro de un lugar específico y de mantener a lo largo de todo el poema, una analogía entre el hombre y Satán, que se extiende también a establecer sinónimos entre el infierno y el mundo.

*Tal es el hombre y tal es vuestro mundo, que os negáis á llamar también infierno cuando do quiera veis que sin segundo marcha triunfante el mal hórrido, eterno, y levanta su trono furibundo la locura falaz. Este hondo Averno, semejante á ese mundo en ser y esencia no peca como él de inconsecuencia.*³⁴

El infierno de *La sataniada* puede ser sustituido por cualquier ciudad moderna, por el hecho de representar los vicios de la humanidad. El verdadero "paraíso perdido" se escenifica en

hombre; barcos de vapor, o locomotoras, etc. Satán además de personificar el concepto del mal por excelencia, se opone totalmente al progreso, su deseo es hundir al hombre en ignorancia y estancamiento:

*Detesto las malditas invenciones
de este ruín siglo á mi poder adverso.*

.....
*pretenden extinguir con luz impía
la ignorancia que diestro mantenía.³⁶*

Es además adversario de todo progreso intelectual, de la sabiduría, de la verdad:

*tu Dios soy yo, tu Dios es el tormento.
Es delito infernal tu sed de ciencia,
es delito tu vida y tu inocencia.³⁷*

Se formula, en *La sataniada*, una dicotomía incompatible entre la fe y la razón. La primera le pertenece a Dios, la otra a Satán. Este lucha por destruir la obra divina por medio de la razón, al tratar de convertir al hombre en escéptico, para que dude y renuncie a Dios. Resulta claramente este hecho, en los siguientes versos del poema:

*Si la vida es expiación, ¿qué es lo que expías?
¡Aprisionarme con feroz cadena,
ligarte á una existencia de agonías
ignorando el por qué de tu condena!
Si es meritoria prueba, ¿garantías
te ha dado el cielo de premiar tu pena?
¿No pudo tal Señor, sabio infinito
hacerte de una vez bueno y bendito?³⁸*

Al racionalizar a Dios, Satán intenta aniquilar la fe. Puesto que, Crisófilo, al no poder encontrar respuestas a sus preguntas, se entrega a lo inmediato y concreto, el poder y la riqueza de Satán. Sin embargo, el argumento de Satán es refutado por Platón en el Canto Séptimo, cuando trata de explicarle a Crisófilo la naturaleza de la providencia divina.

*Si hubiese este Luzbel aparecido
sabio y fuerte á la vez en absoluto,
otro Dios cual su Dios hubiera sido
ó rival en su ciencia y atributo.³⁹*

Esto demuestra al mismo tiempo el plan coherente de la obra de Tapia, su perspectiva para organizar los argumentos de Satán, de tal forma, que luego son contrarrestados por las fuerzas del bien.

El sentido satánico domina al mundo, debido a que el bien ha sido enterrado por nosotros mismos; al hombre optar por Satán, permanece Cristo encarcelado. Para lograr la liberación del bien es necesario el convertir a Cristo en una vivencia, que reafirme nuevamente los valores. Hasta que esto no se lleve a cabo, permanecerá el mundo bajo el dominio de un Satán que falsifica la doctrina cristiana como medio para reforzar su reino infernal en el hombre.

En conclusión, *La sataniada* de Tapia es la expresión última de un Satanás que va muriendo, con relación a su arraigo en la sociedad, por eso el intento de colocarlo junto a la naturaleza humana. Una evolución, que lejos de alejar a Satán, colocándolo como en Milton—exterior al hombre, lo incorpora de lleno en la vida del hombre, haciéndolo partícipe de su realidad cotidiana. El concepto del satanismo en Tapia difiere del de Milton, Tapia satiriza a Satán porque ya no cree en él. La realidad de Tapia es la del mundo en que participa, y no la realidad del trasmundo. Por esa razón, la responsabilidad ante el bien o el mal, se afina definitivamente, según Tapia, en el hombre. Aunque en Milton, tanto el hombre como Satán sean presa de un mismo pecado—aspirar a ser Dios, Tapia va mucho más allá, emerge el hombre y Satán como figuras sinónimas.

Referencias

- 1 John Milton, *Paradise lost and Paradise regained*, Christopher Ricks, ed., (New York, 1968).
- 2 Alejandro Tapia y Rivera, *La sataniada*, (Madrid, 1878).
- 3 Jeffrey Burton Russell, *The Devil: Perception of evil from antiquity to primitive Christianity*, (Ithaca, 1977).
- 4 Edward Langton, *Satan: A portrait*, (Londres, 1977).
- 5 *Ibid*, pp. 9-10.
- 6 La Biblia, Job 2: 10b.
- 7 La Biblia, Isaías, 45: 7.
- 8 Para una visión más completa sobre las interpretaciones remítase a: Russell, "Hebrews personifications of evil", pp. 174-220.
- 9 *Ibid*, p. 181.
- 10 La Biblia, Sabiduría, 3: 24.
- 11 Russell, p. 189.
- 12 *Ibid*, p. 222.
- 13 Lafèvre, Marrou, Puech, Bazin y otros, *Satán: estudios sobre el adversario de Dios*, (Barcelona, 1975). Consúltese: Henri-Irénée Marrou, en ángel caído, ángel a pesar de todo..." pp. 33-55.
- 14 Marrou, et passim, pp. 51-52.
- 15 *Ibid*, p. 55.
- 16 Véase: Emile Brouette, "La civilización cristiana del siglo XVI ante el problema satánico", en *Satán*, pp. 19-180.
- 17 *Ibid*, p. 153.
- 18 Para un análisis de Satán y su relación con la política del siglo XVII en Inglaterra, consúltese: William Empson, "Satan", en *Milton's God*, (Londres, 1961), pp. 36-90.
- 19 *The modernity of Milton: A theological and philosophical interpretation*, (New York, 1970), p. 77.
- 20 *Paradise lost*, pp. 122-123.
- 21 Larson, p. 79.
- 22 *Paradise lost*, p. 52.
- 23 Roland Mushat Frye, *God, man and Satan*, (New Jersey, 1960), p. 28.
- 24 *Paradise lost*, p. 85.
- 25 *Ibid*, p. 102.
- 26 *Ibid*, pp. 130-131.
- 27 *Ibid*, p. 324.
- 28 Marcelino Menéndez y Pelayo, "Historia de la poesía y demás géneros literarios en Puerto Rico", Boletín de Historia Puertorriqueña, (n.1, 1949), pp. 4-14.
- 29 José Luis Martín, *Análisis estilístico de La sataniada de Tapia*, (San Juan, 1958).
- 30 *Ibid*, p. 18.
- 31 *Ibid*, p. 38.
- 32 Mircea Eliade, *Mito y realidad*, (Madrid, 1973), p.18.
- 33 *La sataniada*, p. 162.
- 34 *Ibid*, p. 41.
- 35 Martín, p. 21.
- 36 *La sataniada*, p. 267.
- 37 *Ibid*, p. 267.
- 38 *Ibid*, p. 13.
- 39 *Ibid*, p. 74.

BIBLIOGRAFÍA

- Attwater, Donald, ed. *New Catholic Encyclopedia*. 3ra. ed. New York: The MacMillan Company, 1958. Pp. 145-146.
- Barker, Arthur E., ed. Milton: *Modern essays in criticism*. New York: Oxford University Press, 1965.
- Baudelaire, Charles. *Las flores del mal*. Nydis Lamarque, tr. Buenos Aires: Editorial Losada, 1980.
- _____. "Au lecteur". *Les fleurs du mal et autres poèmes*. Paris: Garnier – Flammarion, 1964. Pp. 33-34.
- Bush, Douglas. "Paradise lost in our time: Religious and ethical principles". *Milton: Modern essays in criticism*. Pp. 156-176.
- Burden, Dennis H. *The logical epic: A study of the argument of Paradise lost*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1967. Caps. 2, 4.
- Cabrera, Francisco Manrique. *Historia de la literatura puertorriqueña*. Río Piedras: Editorial Cultural, 1977. Pp. 113-126.
- Eliade, Mircea. *Mito y realidad*. Madrid: Ediciones Guadarrama, 1973. P. 18.
- Empson, William. "Satan". *Milton's God*. Londres: Chatto and Windus, 1961. Pp. 36-90.
- Franquiz, José A. "Prólogo: Tapia", *La sataniada*. Alejandro Tapia y Rivera. San Juan, Puerto Rico: Imprenta Venezuela, 1945. Pp. 9-13.
- Rye, Roland Mushat. *God, man and Satan: Patterns of Christian thought and life in Paradise Lost, Pilgrim's progress, and the great theologians*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1960. Caps. 2-4, pp. 21-91.
- Gardner, Helen. "Milton's 'Satan' and the theme of damnation in Elizabethan tragedy". *Milton: Modern essays in criticism*. pp. 205-215.
- González, José Luis. *Literatura y sociedad en Puerto Rico: de los cronistas de las Indias a la generación del 98*. México: Fondo de la Cultura Económica, 1976. Pp. 111-119.
- La Biblia Latinoamericana. 3era. ed. Madrid: Ediciones Paulinas, 1974.
- Langton, Edward. *Satan, a portrait: A study of the character of Satan through all the ages*. Londres: Norwood Editions, 1977.
- Larson, Martin A. *The modernity of Milton: A theological and philosophical interpretation*. New York: AMS Press, 1970. Pp. 3-109.
- Lewis, C.S. "Satan". *Milton: Modern essays in criticism*. Pp. 196-204.
- Marrou, Henri-Irénée y otros. *Satán: estudios sobre el adversario de Dios*. Luis M. Rodríguez, tr. Barcelona: Labor, S.A., 1975.
- Martín, José Luis. *Análisis estilístico de La sataniada de Tapia*. Disertación presentada a Facultad del Departamento de Estudios Hispánicos, como uno de los requisitos para obtener el grado de Maestro en Artes en la Universidad de Puerto Rico. Mayo de 1953. San Juan, Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1958.
- _____. "Alejandro Tapia y su poema *La sataniada*". *Asomante*. Vol. XII: 2 (abril-junio, 1956). Pp. 78-94.
- Menéndez y Pelayo, Marcelino. "Historia de la poesía y demás géneros literarios en Puerto Rico". *Boletín de Historia Puertorriqueña*. Vol. II. Núm. 1 (diciembre, 1949). s.n., s. 1. Pp. 4-15.
- Milton, John. *El paraíso perdido*. Dionisio Sanjuán, tr. Madrid: Espasa-Calpe, 1980.
- New Catholic Encyclopedia*. Vol. XII. Pp. 1093-98. Vol. IV. Pp. 752-757. New York: Mac Graw-Hill Book Company, 1967.
- Phelps de Córdova, Loretta. "A need for Tapias". *The Sunday San Juan Star*. Vol. XXIII. Núm. 362 (octubre 31, 1982). Pp. 11.
- Praz, Mario. "La metamorfosis de Satanás". *La carne, la muerte y el diablo en la literatura romántica*. (Versión castellana por Jorge Cruz). Caracas: Monte Ávila Editores. Pp. 75-111.
- Ricks, Christopher, ed. John Milton. *Paradise lost and Paradise regained*. New York: Signet Classics, 1968. Pp. 46-339.
- Rivera de Álvarez, Josefina. *Diccionario de literatura puertorriqueña*. 2nda. Ed. Vol. II. San Juan, Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1974. Pp. 1489-1497.
- Robes de Cardona, Mariana. *Antología crítica de ensayo en Puerto Rico*. Disertación presentada a la Facultad del Departamento de Estudios Hispánicos, como uno de los requisitos para obtener el grado de Maestro en Artes, en la Universidad de Puerto Rico. Pp. 13-21.
- Rusell Burton, Jeffrey. *The Devil: Perceptions of evil from antiquity to primitive Christianity*. Ithaca: Cornell University Press, 1977.
- Santayana, Jorge. "Al margen de *La sataniada*". *Índice*. Vol. I: 11. (13 de febrero 1930). S.m., s.1.p. 169.
- Tapia y Rivera, Alejandro. "*La sataniada. Grandiosa epopeya dedicada al Príncipe de las Tinieblas*". *El Bardo de Guamaní: ensayos literarios*. Habana: Imprenta del Tiempo, 1892.
- _____. *La sataniada. Grandiosa epopeya dedicada al Príncipe de las Tinieblas*. Madrid: Imprenta de Aurelio J. Alaria, 1878.

_____. *La sataniada. Grandiosa epopeya dedicada al Príncipe de las Tinieblas*. Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Edil, 1975.